

434 *Historia de Nra. Señora*  
otra , que pudo haber tenido en  
tiempo del Gentilismo , y haberse  
muerto antes de convertirse , ò ha-  
berla repudiado , por no ser en la  
Iglesia permitida à los Christianos la  
bigamia , como lo era en su Paga-  
nismo. O porque dicho Juan , el  
que heredó de Juan Diego la copia  
maravillosa , de que habla la carta,  
pudo ser hijo adoptado , de aquellos  
niños innumerables , que en las guer-  
ras quedarían huérfanos de Padre  
y Madre , y pudo la piedad de Juan  
Diego y Maria Lucia haberlo criado  
como hijo , y ponerle en el Bautismo  
Juan , y por eso haberse tratado y  
tenido él por su hijo , como es co-  
mún. Y esto baste para conciliar las  
dos opiniones.

CA-

*de Guadalupe de Mexico.* 435

CAPITULO XIX.

*Milagros, que ha obrado el Señor para  
credito de la Santa Imagen de  
su Madre.*

226 **Q**uien hubiere leído la Re-  
lacion de la Santa Ima-  
gen , habrá observado  
en ella un milagro compuesto de mu-  
chos prodigios , como se pondera  
muy bien en aquella Relacion , que  
se imprimió en la Puebla de los An-  
geles, en el capitulo 8 , por estas pala-  
bras : „ Este suceso prodigioso es una  
„ cifra de muchos milagros ; las mu-  
„ sicas de aves raras , y nunca oí-  
„ das ; las flores y rosas , uno y  
„ otro en tiempo y lugar tan con-  
„ trario ; el no desprenderse las flores  
„ de la manta en manos de los de la  
„ familia del Obispo ; la salud de

Continua-  
cion de mu-  
chos mila-  
gros en un  
prodigio.

lil 2

„ Juan

„ Juan Bernardino ; la brevedad del  
 „ pintarse la Imagen , pues fue en lo  
 „ que duró el descogerse la manta ;  
 „ la permanencia , que ha tenido en  
 „ un lienzo tosco de maguey , por  
 „ mas de ciento y treinta y ocho  
 „ años ( ha diez y ocho años que se  
 „ escribió dicha Relacion , y esos mas  
 „ tiene de duracion la Santa Imagen )  
 „ que ha que sucedió el milagro,  
 „ estando tan entera y fuerte hoy  
 „ como el primer dia , siendo el si-  
 „ tio , en que está , combatido de  
 „ vientos , y del polvo salitroso , y  
 „ de las humedades de aquellas lagu-  
 „ nas , y de los humos y calores de  
 „ las luzes , aromas y perfumes , que  
 „ la devocion continúa ofrece , sin  
 „ borrarse , empañarse ni deslucirse,  
 „ siendo pintura al temple. Todos  
 „ son milagros.“ Pero estos , y otros,  
 „ que encontrará la curiosa investiga-  
 „ cion en esta Historia , como identi-  
 „ fi-

ficados , ò unidos con el milagro principal de la Santa Imagen , se acreditaron con otros , que en diversos tiempos obró el poder Divino por su invocacion , de que diremos algunos para gloria de Dios y de su Madre Santisima.

227 El dia mismo , que se colocó la Santa Imagen , en un festejo militar , que hicieron los Indios al uso de su Nacion , entre Mexicanos y Chichimecos , se desmandó de un arco una flecha , y atravesó el cuello de un Indio , derribandole herido de muerte : llevaronle con grandes alharidos de sentimiento , y arrojandole casi muerto (muerto del todo dice aquella antigua Relacion ) à la presencia de la Santa Imagen de la Virgen , suplicandola con fé y devocion su remedio. No quiso la piadosa Señora que à vista de su Imagen , que se colocaba aquel dia para salud y felicidad de los  
 In-

Dárepentinã  
 salud à un  
 Indio herido  
 de muerte.

Indios, muriese aquel; con que en sacandole la flecha volvió en sí (ò à la vida) y quedó sin lesion ni herida; solo con las señales de ella para testigos del milagro. No habia de ser mas poderosa la sombra de San Pedro, que era un obscuro dibujo suyo, para sanar los enfermos, que la milagrosa Imagen de Maria, lucida sombra suya, para dar sanidad à este herido de muerte.

Peste entre los Indios.

228 El año de 1544 se encendió una contagiosa y mortal epidemia entre los Indios, de aquel mal, que en su idioma llaman *cocolixtli*, que en breves dias se llevó mas de doce mil personas de los Pueblos circunvecinos de Mexico. Los Religiosos del Serafico Padre San Francisco, compadecidos del trabajo de sus miserables Feligreses, dispusieron una devota Procecion de Indiecitos niños y niñas de seis à siete años, y con ellos ca-

Procecion de niños y niñas inocentes à la Santa Imagen.

minaron desde el Convento del Tlatilulco hasta la Iglesia de nuestra Señora de Guadalupe, donde hicieron estacion y rogativa por el remedio del contagio, con tan buen efecto, que desde el dia siguiente se empezó à experimentar la intercesion de la Santisima Virgen; porque habiendo sido lo ordinario enterrar à cien difuntos cada dia, desde aquel se redugeron à uno ò dos; acabandose en breve de una vez todo el mal.

229 Muy célebre es en Mexico y en toda la Nueva-España por sus milagros la Santa Imagen de nuestra Señora de los Remedios, à dos leguas de esta Ciudad ácia el Poniente. Esta fue hallada debajo de un Maguey (planta muy parecida, ò la misma que llaman en España Pita) por un Indio llamado Don Juan, à quien habia aparecido varias veces la misma Imagen al pasar por aquel puesto,

y

Acude à la Imagen de Guadalupe pedir salud D. Juan el de los Remedios.

Experimentan notable mejoría.

Acude à los Remedios.

y mandádole que la buscasse y reverenciase: y él creyendo, quando la halló, que era alguna niña Española, (porque es pequeña, y de bulto) la llevó a su casa, donde la tuvo oculta mas de doce años, tratandola con especiales demostraciones de reverencia y cariño, como lo escribí largamente en su Relacion, que se dió á la Imprenta el año pasado de 1685. Este Indio habiendo estado mas de un año gravemente enfermo en una cama, y ya sin esperanza de vida, pudiendo pedirle á la Imagen de los Remedios, que ya otras veces le habia dado salud milagrosa, que lo sanara, pues la tenia tan cerca, no se atrevió, imaginando su sinceridad, que estaba enojada con él, por haber hecho diligencia con el Maestro-Escuela de Mexico, que de su pobre casa la pasasen por mas decencia á una Ermita vecina á ella: delito á que

Suceso de D.  
Juan el de  
Nuestra Señora de los  
Remedios.

que él atribuia su enfermedad. Hizo-se llevar á la Santa Imagen de Guadalupe, esperando sanar á su vista, ó morir delante de la que por él y los demás de su Nacion se dignó aparecer con esperanza de su eterna salud.

230 Apenas entró en su Santuario, y se careo con ella, quando sonriendose con él, y hablandole con tono apacible, como una madre á un hijo querido, le dixo, aludiendo á lo que habia hecho con su Imagen de los Remedios, y al rezelo que de ello tenia: *¿A qué vienes á mi casa, habiendome echado de la tuya?* Animado el miserable enfermo con la benignissima reprehension de la Señora por su Imagen, le dio las excusas, que sabia ella muy bien que eran verdaderas, y la pidió perdon y salud para servirla. *Yo te la concedo*, le dixo la Santa Imagen; *vuelve luego al puesto de donde saliste esta mañana en andas*

Acude á la Imagen de Guadalupe á pedir salud D. Juan el de los Remedios.

Hablale la Santa Imagen, y dale salud.